

AGRADECIMIENTOS

Una de las ideas centrales que desarrollo en este libro es que los jueces no trabajan solos, sino que lo hacen rodeados de un equipo de colaboradores que los apoyan en la resolución de los conflictos jurídicos. Al igual que el trabajo de los jueces, esta investigación requirió del apoyo de personas e instituciones que generosamente lograron que llegara a buen puerto.

En primer lugar, agradezco al Instituto de Investigaciones Jurídicas (IIJ) y a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, que ha sido mi casa y de la que ahora tengo el honor de ser profesor de carrera, la posibilidad de publicar como libro lo que no hace mucho era una investigación doctoral y, con ello, llegar a un público más amplio. La Flacso-México merece una mención especial por la formación que en ella encontré y las facilidades que me brindó para escribir el primer borrador de este libro.

En segundo lugar, quiero agradecer a los maestros que guiaron este trabajo desde sus inicios y ayudaron a concluirlo. A Karina Ansolabehere le expreso mi gratitud por haberme facilitado como tutora las mejores condiciones para escribir la tesis, así como por orientar mi visión sobre la conducta judicial. Gracias, Karina, por tu interés y respaldo a mis ideas, por siempre creer en el proyecto e impulsarme a publicarlo.

Uno de los momentos fundamentales en el surgimiento de esta investigación fue la estancia que realicé en Nuffield College de la Universidad de Oxford, bajo la supervisión de Ezequiel González-Ocantos. Pese a la distancia, en su calidad de codirector de la tesis, Ezequiel se comprometió con la investigación, y su orientación metodológica fue decisiva para estructurar la teoría que sustenta este libro. Quisiera agradecer esas contribuciones, pero también la dedicada lectura que hizo de mi trabajo y, en general, la invitación constante que me hizo para profundizar en el estudio de las ideas jurídicas y los procesos de socialización en el Poder Judicial. Gracias por todo Ezequiel.

El desarrollo de la investigación cuyos resultados se muestran en estas páginas también contó con el generoso respaldo de Julio Ríos Figueroa. A él agradezco su lectura siempre atenta y crítica, y su disposición e inteligencia para sugerirme rutas que seguir. Gracias, Julio, por leerme, apoyarme y orientarme siempre que lo necesité.

La doctora Angélica Cuéllar, directora de la FCPyS, merece un reconocimiento especial por el interés que ha mostrado en mi trabajo académico, por el apoyo y las facilidades institucionales que me permitieron publicar este libro.

También quiero agradecer a las personas que me ayudaron a abrir puertas que en un inicio parecía que no se abrirían: Camilo Saavedra y Roberto Lara. Agradezco la generosidad de ambos, así como la de todos los operadores jurídicos que me dieron la oportunidad de entrevistarlos.

Este trabajo debe mucho a la solidaridad, cercanía y amor. A mis abuelos, Inés y Ramón, les agradezco su cariño y apoyo de siempre. A mi mamá, María Antonieta Salinas, su amor y cobijo, sin ella nada hubiera sido posible. Finalmente, mi compañera, Grisel Salazar, su amor, respaldo y paciencia durante todo este tiempo.